

Catecismo 1454 LA PENITENCIA

El examen de Conciencia: 1ª Corintios 13 -I I-

2008

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Seguimos con el comentario siguiendo la Carta de San Pablo a los Corintios

1ª Corintios 13, 1 ss.:

- 1 *Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe.*
- 2 *Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy.*
- 3 *Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.*
- 4 ***La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe;***
- 5 ***es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal;***
- 6 ***no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad.***
- 7 ***Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.***
- 8 ***La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia.***
- 9 *Porque parcial es nuestra ciencia y parcial nuestra profecía.*
- 10 *Cuando vendrá lo perfecto, desaparecerá lo parcial.*
- 11 *Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño.*
- 12 *Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido.*
- 13 *Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.*

LA CARIDAD NO SE ALEGRA DE LA INJUSTICIA:

Esto de alegrarse de la injusticia "a palo seco" como se dice, es casi un pecado diabólico, en su literalidad.

Generalmente cuando cometemos los pecados, a diferencia de satanás –porque el busca el mal por el mal-; nuestro pecado no suele ser de ese tipo diabólico, sino que nosotros "*buscamos el mal, bajo la especie de bien*".

Buscamos un provecho propio: buscamos un bien, aunque tengamos que hacer un mal para conseguirla. Al fondo es un "*mal disfrazado de bien*", pero eso no quita que siga siendo un mal. Por eso precisamente es pecado.

El hombre, por la Gracia de Dios, difícilmente puede llegar a cometer ese pecado diabólico; peor sí que existen otros matices y otras formas de caer en esto de "**alegrarse de la injusticia**".

Eso que se dice de "**el placer de la venganza**", esto está "rozando este pecado".

Desde un punto de vista pagano, se dice que *la venganza es el placer de los dioses*.

Es obtener "alegría" del mal ajeno...

Eso muestra un corazón mezquino, incapaz de gozar con la verdad y con el bien.

También habría que examinarse con un matiz referente a esto: y es hacer como un "pacto" *hacer las paces con la injusticia... "acostumbrarnos a ella", no revelarnos frente a ella*.

Decir eso de "*Así es el mundo y yo no lo puedo cambiar*".

Es frecuente que en el hombre haya un proceso de tentación, donde pasa de tener unos ideales, de ser idealista –en el buen sentido de la palabra. Incluso de ofrecerse al Señor para la transformación de la humanidad; peor luego lo que ocurre es que uno se va acomodando en la vida: "*ocupado en ciertas responsabilidades, el trabajo...*" De alguna manera hace como un pacto con un estilo de vida donde se valora a si mismo por haber alcanzado un cierto bienestar, por haber alcanzado un determinado trabajo...

Se marca unas metas muy a ras de tierra, pone en ello su corazón, sus ideales, a ello se conforman, y parece que su horizonte es como al boricua le ponen las "orejeras" y ya solamente ve lo que tiene delante de él.

Esa perspectiva que tenía de un mundo más justo, más humano, y eso se **quedan en sueños e ilusiones de juventud que tuvo**.

De alguna manera ha "traicionado ese sentido idealista por un palto de lentejas". Se ha conformado a las metas de esta vida, e incluso llega a decir: "*Este mundo no hay quien lo cambie, además no nos toca a nosotros cambiarlo; son los gobiernos los que tiene que cambiarlo...*"

Llegas a tener una "connivencia con la injusticia" desde el momento en que nos acostumbramos a convivir con ella, sin indignarnos, sin escandalizarnos de la injusticia, haciendo un "pacto de convivencia con ella".

LA CARIDAD SE ALEGRA CON LA VERDAD:

Que importante es que examinemos este aspecto, que nos examinemos de nuestras faltas de sinceridad, de nuestras mentiras, de nuestras hipocresías, de nuestras de lealtad, de nuestras faltas de apertura a la verdad, con todas sus consecuencias.

El discípulo de Jesucristo, el cristiano "**se alegra con la verdad**".

En primer lugar no es escéptico. Poncio Pilato le pregunta a Jesús en un tono escéptico: "**¿y que es la verdad?**": *¿Existe la verdad?... cada uno tiene su verdad.*

Cada uno se hace la verdad a su medida, a su conveniencia. Pensar que la verdad se adecua a mí. NO soy yo el que tengo que adecuarme a la verdad.

Al fondo es un "no creer en la objetividad, en que este mundo está creado por Dios; que estamos creados a su imagen y semejanza. En este mundo existe la huella de Dios en la propia ley natural, lo cual supone creer en una verdad, ante la que debemos adecuarnos para llegar a ser felices.

Frente a esto, estamos en un mundo lleno de subjetivismos, de relativismos, donde pretendemos negar la **propia existencia de la verdad**.

Es pregunta de Pilatos: ¿y que es la verdad?; y **la tenía a un palmo de sus narices: Jesucristo es la verdad**.

Pero Pilato no buscaba una respuesta. Hay preguntas que buscan respuestas, y preguntas que se hacen para auto justificar el propio estado de escepticismo.

Una cosa referente a la verdad: **la verdad no es un instrumento arrojado contra nadie: la verdad siempre tiene que ir de la mano de la caridad**.

Cuando no es así, es una verdad que está divorciada de la verdad de Jesucristo.

Es muy frecuente encontrar a personas, que en "nombre de la verdad" faltan a la caridad.

Y también puede ocurrir lo contrario: que en "nombre de la caridad" se falte a la verdad.

Verdad y caridad se funden en Jesucristo: Cristo es la Verdad y Cristo es el amor.

Cuando la verdad es expresada con cariño, con confianza: **la verdad será sanante, será terapéutica**.

No hay que temer a la verdad: Es el tema de las "**mentiras piadosas**". Cuando la verdad se supone que va a hacer daño, no hay que temer, y hay que confiar en la verdad. No disfrazarla.

Decirla con cariño, sin acritud, pero confiando en la fuerza de la verdad, y no caer en la tentación de las mentiras piadosas: que eso es tener miedo a la verdad.

Tantas veces cuando se recurre la mentira piadosa, lo único que ocurre es que se escoge un camino mucho más largo, y al final más problemas. La verdad es el camino más corto.

Es el refrán: mejor ponerse una vez "rojo" que veinte veces "amarillo"

Que aunque la verdad nos pueda resultar mortificante o dejar en vergüenza, en un momento determinado, y pueda suponer el tener que superar el "*amor propio*", o *romper nuestra imagen delante de los demás, tener que humillarnos... pero todo eso es sanante*.

Cuando uno, por respeto a la verdad, tiene que quedar mal delante de los demás, o hacer el "ridículo" por reconocer la verdad: **eso es sanante**.

No podemos olvidar que es el Espíritu Santo nuestro verdadero directo espiritual de nuestra vida. Que confiemos que la verdad –que es Dios – será la que me sane: **"la verdad os hará libres" dice Jesucristo en el evangelio.**

Que no nos importe mostrar la debilidad; usamos la mentira para tapar la debilidad.

LA CARIDAD TODO LO ESCUSA:

Cuando hablamos de "la caridad no toma cuenta del mal"

Es importante que nos examinemos de nuestra resistencia al perdón, de nuestro rencor, de esa dificultad de pasar página en nuestra vida.

Dice la Escritura que el Señor es **"lento a la cólera y rico en misericordia"**.

Es muy importante pedir al Señor esa Gracia de poder "pasar página en nuestra vida"; que no esté continuamente el pasado martilleando en el presente. Incapacitándome para amar en plenitud en el momento presente.

Hay un montaje circulando por ahí que dice:

**"Baila como si nadie te estuviese mirando y
Ama como si nunca te hubieran herido"**

Esta es una Gracia importantísima que tenemos que pedir a Dios. Que el daño que el prójimo nos haya podido hacer, no provoque en nosotros un **pecado de reacción**; porque a veces el pecado llama al pecado, el mal llama al mal. Entonces el "corazón herido " se instala en una herida que está impedido para amar.

Cuando no ha habido sanante, nos incapacita amar en el momento presente.

Por eso decimos **"la caridad todo lo escusa" y puede "reiniciar nuestra vida.** Sabemos que el perdón de Dios, es un perdón que es capaz de iniciar **una vida absolutamente nueva.**

AL CARIDAD TODO LO ESPERA:

Nuestra esperanza está ligado al nivel de la caridad: **Dios espera muchísimo de nosotros, porque nos ama muchísimo.** *"Cuando alguien ama poco, espera poco"*.

A veces nos pasa que no tenemos esperanzas en alguien: *"no vamos a pedir peras al olmo"; pero la realidad es que como la amo poco, tengo pocas esperanzas en ella.*

Además, independientemente de las cualidades que tenga. Porque nadie en esta vida está fuera de un plan de Dios hacia el que Él tiene una gran esperanza.

Que podamos reflexionar sobre **que esperanza tengo de alguna persona.**

Esto se puede traducir en cosas concretas: cuando no dejamos crecer a alguna persona. Como en el fondo no esperamos de ella, porque la tenemos un poco por inútil: *"la hacemos una persona inútil". De tal forma se lo damos todo hecho, porque no esperamos nada de ella.*

Estas dando una apariencia de caridad, cuando en realidad es que no tiene ninguna esperanza hacia esa persona.

Supone más amor **"hacer, hacer"** ayudar a que el otro tenga la satisfacción y autoestima viendo que se pone en sus manos mayores responsabilidades: **"confían en mi"**.

A veces nuestra falta de esperanza la solemos disimular con una especie de falso paternalismo, por el que acabamos haciendo a una persona inútil. NO le ayudamos a crecer.

LA CARIDAD TODO LO SOPORTA:

ES un momento para examinarnos de nuestros "cansancios" desganadas, apatías, aburrimientos, desalientos, decepciones... etc.

Al fondo, la caridad cristiana esta totalmente reñida con ese recurso muy fácil de decir: "*es que no puedo*".

Nos olvidamos de que cuando el Señor te pide algo te da su Gracia para poderlo hacer; el Señor nunca te deja solo, El té asiste con su Gracia.

El recurso victimista del "*no puedo*", se olvida de lo que dice San Pablo: "**todo lo puedo en aquel que me conforta**".

Ver la fuerza de los mártires y de los santos, que no es proporcional a un voluntarismo.

Tantos mártires que han dicho: "*yo no tengo madera de mártir*". Santo Tomas Moro, por ejemplo, que decía eso, cuando estaba preso en la torre de Londres.

El cansancio, el miedo, el desaliento, es una falta de confianza en la Gracia.

2ª Corintios 4, 7-15:

- 7 *Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros.*
- 8 *Atribulados en todo, más no aplastados; perplejos, mas no desesperados;*
- 9 *perseguidos, más no abandonados; derribados, mas no aniquilados.*
- 10 *Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.*
- 11 *Pues, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.*
- 12 *De modo que la muerte actúa en nosotros, más en vosotros la vida.*
- 13 *Pero teniendo aquel espíritu de fe conforme a lo que está escrito: " Creí, por eso hablé, " también nosotros creemos, y por eso hablamos,*
- 14 *sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará con Jesús y nos presentará ante él juntamente con vosotros.*
- 15 *Y todo esto, para vuestro bien a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.*

San Pablo conoce sus fuerzas, y viendo su vida dice: es el Señor el que me ha sostenido.

La caridad todo lo soporta es la capacidad de aguante, la capacidad de encajar: la **capacidad de no asustarnos ante la cruz**.

No vas a estar calculando si tengo fuerzas para esto o para aquello.

Otro aspecto es el de examinarnos en la "**perseverancia**".

Es muy típico de esta generación, de este momento en el que estamos, ilusionarse y luego cansarse, tener poca perseverancia para llegar hasta el final.

Me ilusiono al principio pero por amor propio, es la ilusión de una meta nueva; pero en el momento que empiezo a conocer las dificultades; lo dejo y a otra cosa.

Es la cruz de la perseverancia. Porque hacemos las cosas por amor propio, pero no por la caridad y el amor de Dios. No nos dejamos "**urgir**": ***Es el amor de Cristo el que no urge***".

Cuando las motivaciones que nos mueven son superficiales, es mientras dura la novedad.

Si no dejamos que sea el amor de Cristo, el amor a la verdad y el amor al bien, el deseo de servir a Dios y servir al prójimo, es muy difícil perseverar.

LA CARIDAD NO SE ACABA NUNCA:

Así concluye este examen de 1ª Corintios 13.

Esto hay que afirmarlo con toda rotundidad.

Alguno dice eso de "*se me acaba el amor*", justificando cuando su matrimonio se rompe... ¿Cómo ***que se acabó el amor...?***, ***Si el amor no acaba nunca***.

Lo que si se acaba es una ilusión, un sentimiento, pero el amor no se acaba nunca, porque el amor, la caridad es un don de Dios, y los dones de Dios no se acaban nunca.

Lo que si se acaba es la propia perseverancia en recibir el don, pero Dios no ha dejado de darte el don.

La vocación al amor a la que Dios nos llama no se acaba nunca esa llamada y ese don; que tendremos que abrirnos a esa llamada, en alimentarla con un montón de detalles.

La vocación al amor en el matrimonio, al sacerdocio, la amistad misma tiene que ser cuidada.

El principio de que **la caridad no se acaba nunca es un principio que vale para todas las llamadas y vocaciones. Dios no se arrepiente de habernos una vocación al amor.**

En este punto del catecismo también se hace referencia de otros textos para el examen de conciencia como una ayuda.

Lo dejamos aquí.